

# LA INICIACIÓN DEPORTIVA Y EL DEPORTE ESCOLAR DESDE ENFOQUES ALTERNATIVOS

*Dr. Aysel Rivera Villafuerte*  
*inned.ac@gmail.com*  
*www.innedmx.org*

## INTRODUCCIÓN

La iniciación deportiva y el deporte escolar son dos vertientes de una misma matriz conceptual; más allá de definiciones últimas se considera que el proceso de iniciación marca unas fases, etapas o periodos en las cuáles los niños, niñas y adolescentes empiezan su inmersión en la práctica de uno o varios deportes; por su parte, el deporte escolar hace alusión a aquellas actividades y/o eventos competitivos realizados dentro de la esfera formal educativa.

En nuestro medio se tiene la creencia o firme convicción que es la educación física, área que en la escuela se encarga de las actividades motrices, la que debe impulsar, promover, gestionar dichas prácticas con fundamentos pedagógicos, éticos y sociales; sin embargo, se olvida que la educación no es neutral, mayoritariamente responde a los intereses de las élites de los poderes legalmente constituidos o fácticos, de ahí que el paradigma dominante en la iniciación deportiva y el deporte escolar es el tradicional o técnico que busca exclusivamente los resultados sin importar los medios (Blázquez, 2013, 2010; Castejón, 2010; Onofre, 2001); existen avances documentados hacia un enfoque reflexivo o práctico, pero escasamente se avanza hacia perspectivas epistémicas críticas que permitan cuestionar la realidad, oponerse a las injusticias y eliminar todas las formas de discriminación o explotación; ahí se encuentra la finalidad de estas reflexiones porque, progresar hacia modelos alternativos emancipadores significa, en primera instancia, que todos los niños, niñas y adolescentes en la edad escolar, sin excepciones, puedan vivir la emocionante experiencia del apasionante mundo del deporte y no solamente los más dotados físicamente o beneficiados económica y socialmente; para ello deben renovarse las concepciones de muchos actores en este ámbito y no solamente los profesores; involucrar a los padres/madres de familia en la formación inicial y continua de los valores morales que la práctica del

deporte conlleva es un requisito indispensable para acceder a fronteras más idóneas en la educación con la aspiración de la formación integral.

La comunidad académica especializada (Blázquez, 2010; Fraile, 2004; Hernández, 2000; Martínez y Gómez, 2009; Onofre, 2021; Persone, 2005; Zagalaz, 2013) considera que el deporte no es bueno ni malo, son las condiciones o contextos en las cuales se lleva a cabo su práctica las que finalmente deciden el derrotero a seguir; desde este espacio hacemos votos para que las prácticas motrices sean dirigidas por expertos con cédula profesional universitaria que teóricamente garanticen el actuar cualificado dentro y fuera del terreno de juego para acceder a los anhelados valores formativos. Para realizar una somera inmersión en el tema, en este capítulo hacemos un análisis del deporte en la educación, los principales enfoques de la iniciación deportiva y el deporte escolar, la perspectiva epistémica emancipadora que promovemos e impulsamos, continuamos con las conclusiones y finalizamos con la bibliografía especializada del tema.

## LA EDUCACIÓN Y EL DEPORTE

En sus orígenes el deporte no tuvo finalidad educativa o formativa, su práctica se destinó al simple ocio, solaz esparcimiento o disfrute del tiempo libre. Posteriormente, con el transcurso de los años, décadas y siglos se fue al otro extremo, hasta convertirse en trabajo profesional muy bien remunerado y espectáculo de enorme raigambre que subsiste hasta nuestros días con sus inevitables positivas y/o negativas consecuencias, según se le considere. Pero entre este lapso existieron personajes que dedicaron tiempo y pensamiento para forjar altos ideales humanos y valores éticos que merecen la pena mencionarlos aquí (ver figura #1); por ejemplo, dentro de la bibliografía especializada se reconoce que el promotor del deporte en el ámbito escolar durante el siglo XVIII fue el pedagogo y humanista inglés Thomas Arnold (1795-1842) como una reacción al excesivo uso de las actividades sedentarias en las escuelas. Así mismo, el pedagogo e historiador francés Charles Pierre Fredy de Coubertin (1863-1937), gran protagonista del deporte en la sociedad contemporánea, instaurador, en la era moderna, de los Juegos Olímpicos (1896) y del Pentatlón Moderno (1912). También es menester señalar, por la perspectiva científica de su obra, al pedagogo español José María Cagigal Gutiérrez (1928-1983) como uno de los más grandes impulsores del deporte en la sociedad contemporánea, hasta ser considerado por sus biógrafos *«el filósofo del deporte»*; las primicias de su pensamiento pueden

sintetizarse en la visión educativa humanista del deporte que permea toda su obra (Rivera, 2023).



Figura #1. Pioneros del deporte educativo. Fuente: Elaboración propia.

Estos y otros personajes abogaron por que el deporte escolar en todas sus etapas y niveles debería priorizar los aspectos formativos; es decir, más allá de la competición que lleva implícita, el deporte debe cumplir con los requisitos plasmados en los planes y programas educativos de los países democráticos que en esencia buscan desarrollar las potencialidades integrales del ser humano. Para lograr esto es fundamental que los responsables de llevar a cabo la enseñanza, los entrenamientos y los torneos escolares sean profesionales certificados. De ahí nuestra insistencia que la formación inicial y continua debe ser al más alto nivel, propuesta consensuada desde los organismos internacionales tales como la ONU (UNICEF, 2010). Sin embargo, no hay que olvidar que, aunque la mayoría de los analistas resaltan las bondades del deporte en la etapa escolar también es necesario mencionar que existen consecuencias de malas prácticas o prácticas no adecuadas desde la iniciación deportiva (Fraile, 2004).

Para avanzar en esta línea de ideas, en términos pedagógicos y también de la ciencia de las acciones motrices, es ineludible precisar que los juegos motores y el deporte escolar deben ser considerados como dos grandes contenidos de la educación en general y de la educación motriz en particular; esta aseveración se basa en la bibliografía especializada (Blázquez, 2010; Castejón 2013; García y Gutiérrez, 2017; Monjas, 2006; Rivera, 2023). Por tanto, debemos abogar por desterrar el erróneo uso profusamente difundido del deporte exclusivamente como un medio o actividad recreativa de utilización opcional que ha permeado en los planes y programas de estudio de la educación básica y superior de México y otros países de Latinoamérica. El deporte en la edad escolar formal debe contribuir a desarrollar las capacidades motrices condicionales y coordinativas de las niñas, niños y adolescentes; para ello los profesores y/o entrenadores deben saber que más allá de la competencia con fines eficientistas, deber primar el proceso formativo (Castañer y Camerino, 2006).

Existen diferentes conceptualizaciones acerca de la iniciación deportiva y el deporte escolar, pero tal y como señalamos en la introducción, la mayoría de autores (Blázquez, 2013, 2010; Castejón, 2010, 2013; Méndez, 2011, 2009) coincide en señalar que es la etapa en la cual los infantes tienen sus primeros contactos con las prácticas deportivas y se involucran en las actividades que para tal fin se organizan. Sin embargo, estas primeras experiencias no son ajenas al contexto político-social existentes en las comunidades de prácticas; de ahí que también se debe señalar que persisten dos grandes bloques de organización antagónicos que con fines expresamente didácticos vamos a dividir en 1) tradicional ortodoxo y 2) alternativo reflexivo.

#### 1). Modelos Tradicionales Ortodoxos.

Se orientan al desarrollo exclusivo del rendimiento físico con la finalidad de emular acciones del alto rendimiento deportivo mediante un aprendizaje inicial y forzoso de los fundamentos técnicos de cada deporte. Los elementos técnicos se entrenan en situaciones aisladas consiguiendo que los alumnos/as reproduzcan el gesto técnico considerado ideal u óptimo de forma eficiente. El aprendizaje se somete a una enseñanza repetitiva de ejecuciones y después de este entrenamiento técnico con el que se consigue cierto grado de mecanización del gesto técnico, se introduce al alumno/a en un contexto de juego aislado en el que no necesita tomar ninguna

decisión (táctica), sólo practicar la habilidad. Al final, se introduce al alumno/a en una situación de juego real.

La progresión de la enseñanza en los modelos tradicionales, ortodoxo, técnico, pasivo, aislado o conductista son:

- I). De lo técnico a lo táctico.
- II). De situaciones aisladas o modificadas a situaciones de juego real o contextualizadas.
- III). De lo individual-analítico a lo colectivo-global.
- IV). Del cómo al porqué y para qué del juego.
- V). De lo particular a lo general.

## 2). Modelos Alternativos Reflexivos.

La intención es adecuarse a los propósitos formativos de la educación, a las características evolutivas del niño en las capacidades motrices y no exclusivamente al rendimiento físico. Se busca que los jugadores comprendan el sentido de lo que aprenden, en lugar de repetirlo mecánicamente. Se centran en la tarea, no en el resultado; es decir, prima el proceso. Hay búsqueda constante de experiencias reflexivas, significativas y relevante en el que las tareas se relacionan entre sí y el jugador es capaz de aplicar lo aprendido en situaciones reales de juego. El entrenador es guía del proceso que fomenta la creatividad y capacidades del niño, de modo que, además del desarrollo motor, estamos facilitando el progreso socio-emocional.

La progresión de la enseñanza en los modelos alternativos, táctico, comprensivo, activo o constructivista son:

- I). De la táctica a la técnica.
- II). De situaciones de juego real o contextualizado a situaciones aisladas.
- III). De lo colectivo-global a lo colectivo/individual-analítico.
- IV). Del porqué y para qué al cómo -significatividad de la técnica-.
- V). De lo general a lo particular.

En otro orden de ideas, pero en la misma sintonía general, es menester señalar que el aprendizaje motor se conceptualiza como "...un proceso vital, interno, inconsciente, reestructurante y estable de las conductas motrices de un individuo debido fundamentalmente a la práctica y a las experiencias anteriores, que nos

ayudan a transformar y mejorar en las habilidades y destrezas de las actividades físicas y deportivas” (Luis Pascual, 2007: 37). En consonancia con esta definición y con los periodos de aprendizaje, las etapas de la iniciación deportiva suelen dividirse en tres momentos interrelacionados: I). Periodo inicial o cognoscitiva que consiste básicamente en comprender la tarea a realizar. Los sujetos crean su mapa cognitivo, se conoce el propósito de la tarea y los movimientos que son necesarios para realizar las acciones motrices. II). Periodo intermedio, asociativa o de fijación en donde se estabilizan y eliminan errores, se va refinando la respuesta motriz, se autorregulan los gestos motores. III). Periodo final o de perfeccionamiento donde se automatizan y controlan las habilidades motrices. Se lleva a cabo de forma eficaz, con economía operacional; es decir, con mínimos gastos cognitivos y energéticos (ver figura #2).



Fig. #2. Las fases del aprendizaje motor.

Fuente: Elaboración propia con información de Luis Pascual, 2007)

Estas etapas en los procesos de enseñanza y aprendizaje de las acciones motrices tendientes a la práctica de uno o varios deportes no deben soslayarse ni precipitarse en aras de experiencias precoces con fines exclusivamente

competitivos; las consecuencias suelen ser desastrosas para los practicantes que sucumben y se alejan para siempre del deporte en todas sus vertientes.

Para el logro de resultados relevantes la iniciación deportiva debe acompañarse de la *educación deportiva* como enfoque prioritario del deporte escolar mismo que consiste en “un currículo educativo diseñado para procurar, a niñas y niños, experiencias deportivas auténticas y ricas a nivel educativo, en el contexto de la educación física escolar” (Siedentop, 1994; citado por Méndez, 2009, pág. 58) y más allá de esta disciplina. Las características claves, para adquirir las auténticas experiencias, son: 1) Desarrollar una temporada deportiva real como jugador y no jugador donde el alumno experimente diferentes roles (capitán, árbitro, entrenador...). 2). El estudiante debe formar parte activa de un equipo fijo y cohesionado durante toda la temporada (sentirse afiliado de manera institucional). 3). Organización de un calendario de competiciones. 4). Registrar el rendimiento de los estudiantes de manera individual y grupal durante los encuentros deportivos (tiros a gol, canastas, puntos, asistencias, robos de balón, etc.). 5). La temporada de educación deportiva debe ser festiva; es decir, celebrar los éxitos mediante una mini olimpiada o super copa del mundo para finalizar el ciclo lectivo y reconocer el logro de todos los alumnos mediante diplomas u otros incentivos personalizados.

## HACIA UNA PERSPECTIVA CRÍTICA EN LA ENSEÑANZA Y PRAXIS DEL DEPORTE

El aprendizaje del deporte en el ámbito escolar desde las perspectivas alternativas (enseñanza comprensiva, educación deportiva y aprendizaje cooperativo) significan un gran avance respecto a los tradicionales enfoques que aún se emplean en la actualidad porque la ideología imperante en nuestra educación es neoliberal. Sin embargo, es necesario continuar avanzando en esa línea progresista hasta llegar a instituir la perspectiva crítica. El enfoque crítico dentro de las ciencias sociales en general y la educación en particular hace alusión a una perspectiva epistémica que no es retomada de manera habitual en las publicaciones ordinarias de educación física o las ciencias de la cultura física, es necesario adentrarse en otros ámbitos de la academia para tener acceso y comprensión de una perspectiva diferente a lo comúnmente establecido. El ex rector de la Universidad Autónoma de México, Pablo González Casanova, lo explica de la siguiente manera:

*La ciencia social crítica... se opone en términos ético-políticos al sistema dominante... considera las tendencias del sistema histórico a entrar en una crisis... que facilite la creación de un sistema alternativo... En el imaginario de los cambios necesarios y posibles, el cambio del sistema actual por otro en que desaparezcan los fenómenos de dominación y explotación (Citado por: Rivera, 2023, pág.55).*

En esta consonancia, la iniciación deportiva y el deporte escolar deben estar sujetos a las leyes de la investigación científica sin desconocer los saberes comunitarios; por tanto, para avanzar en esta línea es prioritario que los fundamentos teóricos del deporte, en amplia acepción, deban producirse en el marco del discernimiento académico y este estudio le corresponde a la Ciencia de las Actividades Físicas o Motricidad (Lagardera y Lavega, 2004; Rivera, 2021, 2023) que es el “Conjunto de saberes y conocimientos científico-humanísticos organizados para investigar las acciones motrices (cuerpo, movimiento y pensamiento crítico). Sus campos o especialidades son la Educación Física, el Deporte, la Recreación y las Prácticas Motrices Divergentes” (Rivera, 2021, pág. 78). Resaltamos y reiteramos que una de las manifestaciones más eminentes del cuerpo humano es la motricidad (de motriz e -idad; cf. fr. motricité), de ahí su relevancia para no ser reducido a simple movimiento o expresión corporal sin significación.

Desde la perspectiva crítica los procesos de enseñanza y aprendizaje tienen una visión ético-política, aspira llevar a los educandos más allá de lo que conocen u ofrece el comercio, se pretende avanzar para evitar ser recipientes pasivos sino productores activos de su propio conocimiento hasta poder transformar las ideas (Rivera, 2021, 2023). Ello significa realizar un análisis desde perspectivas críticas que pretende ubicar al deporte dentro de una posición que va más allá de la evidente actividad física reglamentada e institucionalizada o fenómeno social con fines mercantiles; es necesario enmarcarlo dentro de un enfoque epistémico amplio que es la ciencia de las actividades físicas, acciones motrices o ciencia de la motricidad (Rivera, 2021, 2023). Una perspectiva emancipadora de la enseñanza del deporte y sus prácticas en el medio escolar formal indudablemente que también conlleva acercarse a un enfoque de inclusión, aprendizaje situado, solidaridad y justicia social.

Bajo esta orientación, avanzando en la línea de los enfoques alternativos reflexivos, la enseñanza no se realiza por deportes individuales o de conjunto, sino que se adopta una nueva clasificación que pueden resumirse en grandes grupos (ver

figura #3): 1). Deportes de cancha dividida (Voleibol, tenis...). 2). Deportes de invasión (fútbol, basquetbol...). 3). Deportes de base y bate (beisbol, softbol...). 4). Deportes de blanco o diana (tiro con arco, golf...). 5). Deportes de combate (taekwondo, box...). Deportes acuáticos (natación, waterpolo...).

Esta distribución permite no encasillar prematuramente a los alumnos en un solo deporte sino ofrecerle distintas alternativas para su práctica en variados contextos. El juego deportivo modificado es el gran protagonista de esta perspectiva. Así mismo, desde la mirada crítica, el deporte se visualiza no solamente como una actividad física para la salud integral, que utilitariamente es benéfica, sino que va más allá, pretende avanzar como un instrumento para el desarrollo humano (salud integral, buena educación, ingreso digno) tal y como se vislumbra desde la Organización de las Naciones Unidas (Rivera, 2023). Todo esto bajo la premisa que el deporte debe adaptarse a las condiciones del educando y no a la inversa (Personne, 2005).

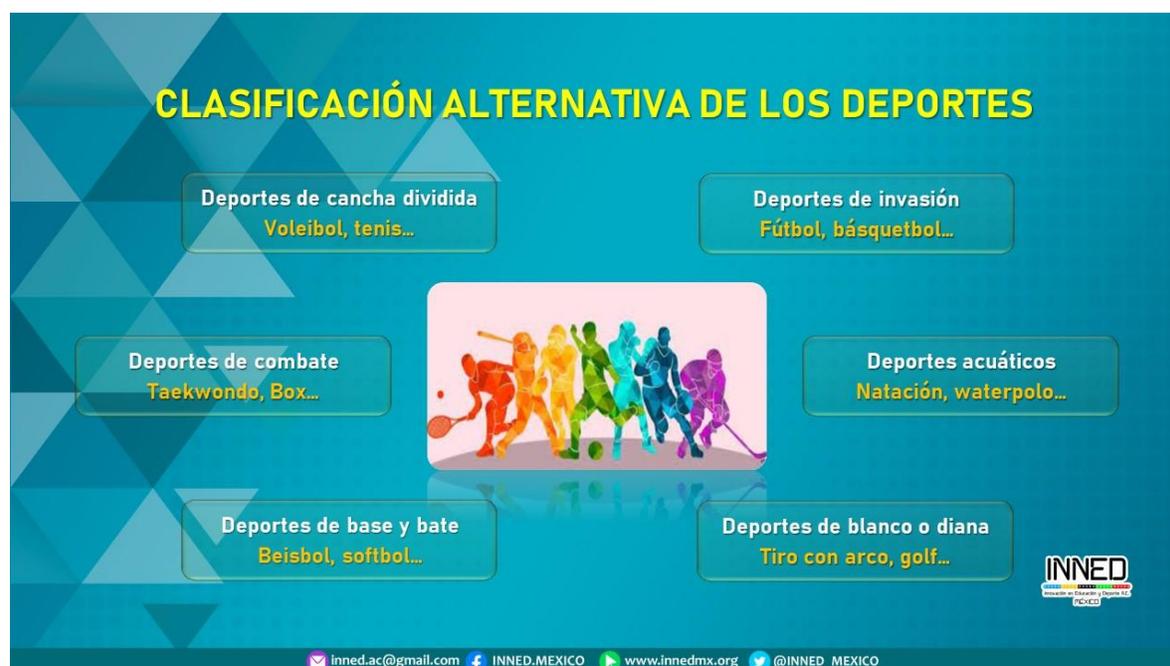


Fig. #3. Clasificación de los juegos deportivos.  
Fuente: Elaboración propia con información de Méndez, 2011, 2009)

## CONCLUSIONES

Resulta plenamente indiscutible que, desde el siglo pasado en las sociedades modernas, el deporte, como fenómeno institucionalizado, se ha convertido en la representación más fiel de las actividades motrices por antonomasia. En armonía, este análisis sintético que se ha realizado del emocionante universo deportivo, circunscrito exclusivamente a la enseñanza, su aprendizaje y convivencia escolar formal, es una aproximación a una amplia gama de expresiones que pueden consultarse en la bibliografía que se encuentra al final de este artículo. Esta literatura especializada da cuenta de las diferentes propuestas alternativas que nosotros proponemos avanzar hacia perspectivas epistémicas emancipadoras, tanto en su fundamentación teórica como las prácticas desarrolladas en diferentes latitudes de nuestro planeta (Castejón, 2010; Monjas, 2006; Zagalaz, 2013; Rivera, 2021, 2013).

Las primicias magnas que ofrecen la enseñanza y la práctica del deporte bajo una visión crítica, más allá del enfoque comprensivo, pueden resumirse en cinco puntos interrelacionados:

- 1). Agrupar los deportes por conjuntos nada ortodoxos.
- 2). Situar primero la enseñanza de la táctica por encima de la técnica.
- 3). Priorizar el proceso más allá del resultado con fines educativos.
- 4). El protagonismo del juego deportivo modificado sin menoscabo de la educación deportiva, el aprendizaje cooperativo y las metodologías activas.
- 5). Rol del profesor especializado más que un entrenador práctico.

Esto que pudiese parecer cosa menor es lo que le da su esencia característica, lo que es relevante reiterar constantemente porque es opuesto a las características del enfoque dominante en nuestro ámbito. También es necesario señalar que los enfoques críticos en la enseñanza y las prácticas deportivas escolares priorizan las perspectivas de género, pugnan siempre por la inclusión, evitan el racismo y otras formas de intolerancia con estricto apego a la atención de las minorías desprotegidas.

Finalmente, en aras de seguir en otros espacios con las fundamentaciones científicas y estudios empíricos en torno a esta perspectiva, es imperativo mencionar que ninguna alusión o referencia a los enfoques emancipatorios en cualquier disciplina está exento de análisis exhaustivos de la sociedad y el contexto político-cultural-económico en que se vive. Las ideas fuerza de la perspectiva

epistémica crítica reside en realizar un discernimiento revolucionario a las causas que propician que el ser humano no desarrolle plenamente todas sus facultades, pueda utilizar al máximo sus potencialidades, participar activamente en la consolidación de las democracias para, finalmente, en comunidad contribuir a su transformación; la iniciación deportiva y el deporte escolar bajo esta mirada con todas sus características ya mencionadas deberá coadyuvar a este propósito.

## REFERENCIAS

- Blázquez Sánchez, D. (2013). Iniciación a los deportes de equipo. Del juego al deporte: de los 6 a los 10 años. INDE, España.
- Blázquez Sánchez, D. (Coordinador, 2010). La iniciación deportiva y el deporte escolar. INDE, España.
- Castejón Oliva, J. (Coordinador, 2010). Deporte y enseñanza comprensiva. Wanceulen, España.
- Castejón Oliva, J. (Coordinador, 2013). Investigaciones en formación deportiva. Wanceulen, España.
- Castañer, M. y Camerino, O. (2006). Manifestaciones básicas de la motricidad. Universidad de Lleida, España.
- Fraile, A. (Coordinador, 2004). El deporte escolar en el siglo XXI: análisis y debate desde una perspectiva europea. Graó. España.
- García López, L. M. y Gutiérrez Díaz del Campo, D. (2017). Aprendiendo a enseñar deporte. Modelos de enseñanza comprensiva y educación deportiva. INDE, España.
- Hernández Moreno, J. (2000). La iniciación a los deportes desde su estructura y dinámica. Aplicaciones a la educación física escolar y al entrenamiento deportivo. INDE, España.
- Lagardera, F. y Lavega, P. (2004). La ciencia de la acción motriz. Universidad de Lleida, España.
- Luis Pascual, J. C. (2007) Las 10 claves del aprendizaje motor. Editorial ADAL, España.
- Martínez Álvarez, L. y Gómez, R. (Coordinadores, 2009). La educación física y el deporte en la edad escolar. El giro reflexivo en la enseñanza. Miño y Dávila, Argentina.
- Méndez Giménez, A. (Coordinador, 2011). Modelos actuales de iniciación deportiva. Unidades didácticas sobre juegos y deportes de cancha dividida. Wanceulen, España.

- Méndez Giménez, A. (Coordinador, 2009). Modelos actuales de iniciación deportiva. Unidades didácticas sobre juegos y deportes de invasión. Wanceulen, España.
- Monjas, R. (Coordinador, 2006). La iniciación deportiva en la escuela desde un enfoque comprensivo. Mino y Dávila, Argentina.
- Onofre Contreras, R.; De la Torre, E. y Velázquez, R. (2021). Iniciación Deportiva. Editorial Síntesis, España.
- Personne, J. (2005). El deporte para el niño. Sin récords ni medallas. INDE, España.
- Rivera Villafuerte, A. (2023). Pedagogía y motricidad. Análisis y reflexiones desde perspectivas epistémicas críticas. Ediciones INNED A.C. México.
- Rivera Villafuerte, A. (2021). Motricidad infantil: fundamentación de una propuesta curricular alternativa desde perspectivas epistémicas críticas. En: Guerrero-Soto, A. Estrategias didácticas en educación física. Escenarios para impactar en el proceso de enseñanza- aprendizaje. Gil Editores, México.
- UNICEF. (2010). Deporte para un mundo mejor. Guía para la práctica deportiva. UNICEF, España.
- Zagalaz Sánchez, M. L.; Lara Sánchez, A.; Cachón Zagalaz, J. y Torres Luque, G. (2013). El deporte como vehículo de integración. Wanceulen, España.